



Misterios Gozosos (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel.
3. El Nacimiento de Jesús en Belén.
4. La presentación del Niño en el templo.
5. El Niño perdido y hallado en el templo.

Misterios Dolorosos (martes y viernes)

1. La Oración de Jesús en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. Jesús con la Cruz a cuestas.
5. Jesús muere en la Cruz.

Misterios Gloriosos (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de la Virgen al Cielo.
5. La Coronación de María.

Misterios Luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. Las Bodas de Caná.
3. Anuncio del Reino y necesidad de la conversión.
4. La Transfiguración del Señor.
5. La Institución de la Sagrada Eucaristía.



Tarjeta de compromiso de los miembros del Rosario Viviente

 www.ompvzla.com
domundvenezuela.com



El Rosario Viviente

Pauline preparó un manual para el Rosario Viviente y dio pautas precisas: "Lo primero que hay que hacer es elegir buenos celadores. Los consejeros o celadores (que ahora llamamos animadores) deben elegirse entre los más fervientes. No hay ningún problema en admitir a los hombres a las oraciones quincenales, es quizás la única manera para hacerles practicar esta hermosa y antigua devoción, hoy en día casi en su totalidad abandonado por ellos".



"Mi Claustro es el Mundo"

Pauline-Marie Jaricot

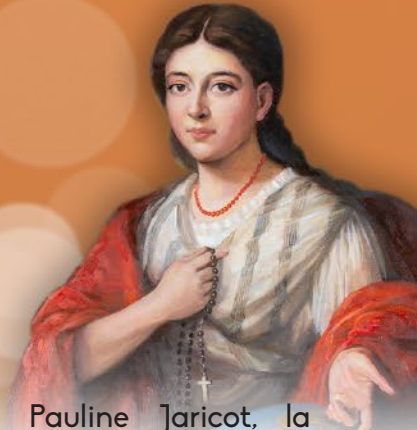
- 1.- Se debe tener cuidado de asegurarse que la quincena de misterios (ahora veintena) esté siempre asignada a quienes la van a rezar. De modo que cada participante reflexione un misterio y reze las diez Ave María;
- 2.- Cambiar los misterios cada mes, por sorteo. Tres personas son suficientes en esta reunión: el animador y por lo menos dos de sus ayudantes;
- 3.- El trabajo del animador también es explicar a sus acompañantes los misterios que han escogido, y recordarles recitar las decenas mientras meditan en estos misterios, según su alcance.

Estos encuentros regulares entre el animador y los miembros de su quincena (veintena) de oración, alimentan el espíritu de unidad y de caridad recíproca, como pide ser el alma del Rosario Viviente y eso hace de él una obra sólida y fecunda" (JARICOT, 2011, p. 25).

Para garantizar mejor la unidad de los miembros del Rosario Viviente, Pauline tiene la feliz idea de "unir cada decena con una tarjeta que determina visiblemente la distribución y rotación de la oración común" (Ibid., p. 25). El primer dibujo de Pauline será perfeccionado, impreso y distribuido como señal de movilización en todo el mundo.

El animador responsable de la quincena (veintena) recibe una tarjeta que representa a Nuestra Señora del Rosario y, a su alrededor, se dibuja una corona destinada a recibir los nombres de cada uno de los quince(veinte) del grupo, incluido el responsable. Así, los quince(veinte) pétalos de rosas que rodean la imagen de la Virgen reciben la firma de cada miembro.

Las decenas se multiplicaron rápidamente en Francia, Italia, Suiza, Bélgica, Inglaterra y en varias partes de América. El Rosario también echó raíces en la India y especialmente en Canadá. También se instaló en África.



Cuando murió Pauline Jaricot, la asociación tenía dos millones y medio de miembros en todo el mundo. Pauline ejerció una influencia sin medida a través del Rosario Viviente. Adquirió notoriedad mundial, porque, sin duda, "su corazón ardía de amor por Cristo y por la Iglesia, a la que dio todo desde los diecisiete años" (JARICOT, 2011, p. 39). Donde sea que se forman decenas, "hay una constancia en el bien y un olor de virtud que antes no existía" (Ibid., p. 29).

Pauline cree que la oración debe estar en el centro de las preocupaciones de los integrantes del Rosario Viviente. "La oración es un motor poderoso que esparce su fuerza de un extremo al otro del mundo; ella busca, en el corazón de los suyos a Dios en el trono de su omnipotencia, gracias de vida y salvación para todos... La oración es el reino de Dios en nosotros; se extiende a todos, en el cielo, en la tierra, en el purgatorio; encadena a los demonios; triunfa sobre la justicia de Dios, que él puede negarle las maravillas de su misericordia" (Ibid., p. 35).